
PARENTESCO Y FAMILIA EN ALGUNAS COMUNIDADES INDÍGENAS COLOMBIANAS: PERSISTENCIA Y CAMBIO

Marco Antonio Melo Pérez*

Introducción

El propósito es realizar un trabajo descriptivo basado principalmente en fuentes secundarias sobre las transformaciones ocurridas en la organización social y en las formas familiares entre algunas comunidades indígenas colombianas, ilustrándolo a través de varios grupos.

El interés del trabajo reside en el hecho de que en un país, declarado por la Constitución como pluriétnico y multicultural, estas formas particulares deben ser tenidas en cuenta en las políticas estatales y en el diseño de programas de atención, que muy probablemente lleven a establecer una particularidad en cuanto al tipo de soluciones para estos núcleos de población.

Una aproximación explicativa tiene que ver con las relaciones inter-étnicas, que se han dado en el proceso histórico a un nivel general y de las más recientes derivados del desarrollo de un sistema capitalista dependiente, y su impacto sobre la población

indígena y en particular sobre las relaciones de parentesco y las formas familiares.

Se debe señalar que estos procesos no se dieron sobre todos los grupos de una manera igual en el territorio nacional.

La presencia del "blanco" fue permanente en algunas regiones, dando lugar a contactos interétnicos extensivos e intensivos, en tanto que en regiones marginales que permanecieron por mucho tiempo relativamente aisladas de la presencia del colono y más que todo del Estado a través de sus instituciones, tuvieron la posibilidad de supervivencia física y cultural más espontánea, menos signada por directrices externas.

En las comunidades indígenas la familia está inmersa dentro de relaciones de parentesco más amplias que se encuentran presentes en clanes o linajes. Así que las formas de familia, están vinculadas al carácter de éstos.

Un elemento que transformó las formas de organización nativa a través de la conquista y la colonia, fue la imposición de la cultura española sobre las culturas existentes, y en particular el proceso de evangelización, por medio del cual se definieron las formas de familia patriarcal española, como el parámetro a partir del cual debían formalizarse

* Antropólogo profesor departamento de Antropología Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia.

las relaciones matrimoniales y constituirse las nuevas formas de familia.

Aspectos como la significación del parentesco y la familia, la división del trabajo, la relación de pareja, las relaciones entre los miembros del grupo de parentesco o del grupo familiar, las relaciones prematrimoniales y matrimoniales, entre otros, siempre ligados implícita o explícitamente al ciclo vital, serán los elementos referenciales a través de los cuales describimos los cambios ocurridos.

En todo el proceso intentaremos recoger tanto los contenidos de los procesos en las formas tradicionales, como los cambios que se han producido en el tiempo y que son las manifestaciones más actuales de esas realidades.

El parentesco

Se entiende por parentesco la red de vínculos de filiación y alianza destinados a establecer relaciones de solidaridad entre los grupos, mediante intercambio de individuos, que a la vez regula las relaciones y actitudes de los miembros de cada grupo.

Aunque el clan se conserva como elemento referencial de parentesco, en la mayoría de los casos han sido desplazados por los linajes y es a través de éstos que a los miembros del grupo se les regulan derechos y obligaciones, se les asigna un lugar en la comunidad, que depende de las relaciones genealógicas y adquiere derechos económicos, sociales, políticos y simbólicos.

Entre los kogi los hombres deben pertenecer a un determinado Tuxe y las mujeres a un Dake. La prescripción de un matrimonio entre miembros de Tuxe y Daxe determinados, es una norma que debe ser respetada, si no se quieren sufrir efectos negativos.

El casarse en una forma no prescrita es una equivocación y puede llevar una serie de consecuencias: pueden llegar las enfermedades, se puede presentar mortalidad infantil

o una disminución en la fertilidad de los cultivos, que son adjudicados al hecho de que no se hayan llenado los requisitos matrimoniales que exige la tradición incidiendo en un desequilibrio del matrimonio. (Reichel-Dolmatoff, 1985).

En los Wayuu la base de la organización social está dada por el parentesco predominando el de carne que se transmite por vía materna; el clan materno o apushi es el más importante y es el que define la pertenencia de los hijos y establece una filiación matrilineal.

A través de estas relaciones se regula la pertenencia del grupo, riquezas, nombre, localización de vivienda, cementerio y matrimonio; el clan matrilineal da respaldo a todos sus miembros. El parentesco de sangre transmitido por vía paterna es secundario (Gutiérrez de P., 1963).

La unidad menor de parentesco está constituida por una serie de familias reunida en rancherías que cubren espacios territoriales relativamente cercanos, unidos por lazos de parentesco matrilineal, cuyo centro es un ancestro común vivo o muerto (Pinzón S. 1990).

Entre los macuna el parentesco se da en la organización de clanes relacionados entre sí, los cuales establecen alianzas matrimoniales creando fuertes relaciones de solidaridad, gran cohesión e integración social. Se da una descendencia patrilineal y una alianza matrimonial simétrica. Se amplía en la relación entre el grupo residencial integrado por los miembros de una maloca y el grupo local que comprende varios grupos residenciales. El clan se compone de uno o más patrilineajes que se reconocen descendientes comunes de un ancestro mítico (Arhem, 1984).

En los cubeo el parentesco se refleja en la exogamia de clan y fratría a través de alianzas matrimoniales. Existe tendencia a una endogamia tribal lingüística. Se contrae matrimonio entre primos cruzados bilaterales (Lozano, 1988).

Para los carapana el principal elemento de organización social es el linaje patrilineal, con un fundador común a partir del cual se reconoce como grupo (Rojas, 1987).

En los Murui (witoto) las relaciones de parentesco se establecían sobre la base del clan y los linajes. En la actualidad se da más a través de estos últimos, por medio del cual se intercambian mujeres y se generan alianzas matrimoniales.

Entre los Puinave, el territorio clanico estaba constituido por cinco o seis familias organizadas por un sistema de rango interno basado en el status generacional y en el orden de nacimiento.

Pauta de su organización es la exogamia de clan y endogamia comunitaria (Triana, 1989).

En síntesis, es una constante que el sistema de parentesco cubre relaciones mucho más amplias, que las que se dan al interior de una familia.

La familia en las comunidades indígenas, aunque generalmente inmersa en relaciones más amplias, cumple funciones específicas en el interior de clanes y linajes.

Es así como entre los kogi, un individuo que ha llegado a la madurez y ha cumplido ciertos requisitos religiosos, esta en condiciones de formar una familia. Debe casarse para colaborar económicamente con la mujer, procrear y formar con los hijos y con otras familias una nueva unidad de reproducción social.

En los tucano el grupo doméstico se define como el grupo de individuos que comparten un mismo fogón, una división complementaria de trabajo, la responsabilidad, cuidado y crianza de los niños y comparten los recursos alimenticios.

En los puinave, dentro de una aldea cada familia individual ocupa una casa y posee

los elementos de trabajo para su supervivencia.

En los macuna los habitantes de la maloca forman una familia extensa.

Para los sikuani de los Llanos, la unidad de producción, de consumo y residencial esta constituido por una pareja adulta los hijos e hijas jóvenes y las hijas casadas con sus respectivas familias (Ortiz 1987).

En los cubeo el grupo familiar está compuesto por un matrimonio con sus hijos casados o grupo de hermanos.

Entre los grupos siona, coreguaje y kofán, la familia constituye la unidad básica de la organización social.

En la región andina entre los paeces la familia o la casa no se concibe como una individualidad, sino como un eslabón de una cadena vinculada a otras familias o casas por lazos de reciprocidad y solidaridad. Cada familia organiza su propia unidad de producción y se articula a otras familias al interior con la comunidad y al exterior con el mercado mediada por alguna unidad como la tienda comunal. De la familia así entendida depende la reproducción económica y sociocultural de grupo (Findji 1990).

El sistema de parentesco entre los Chocó está representado por la parentela que cubre toda la familia del padre y toda la familia de la madre (Pardo 1987).

Relaciones prematrimoniales

En la etapa previa al matrimonio se deben cumplir ciertos requisitos o condiciones para poder llegar a él; un aspecto es el que tiene que ver con los procesos que se dan en la pubertad, ya que esta etapa del ciclo vital generalmente manifiesto a través de un rito de iniciación es un hecho significativo en estas comunidades en cuanto pasos previos y necesarios a la etapa de la adultez.

En algunas comunidades el rito se realiza para los hombres en otros para las mujeres y en otros para hombres y mujeres.

Entre la mujeres de los diversos grupos se presentan característica similares en los ritos de iniciación. Al llegar a la primera menstruación las mujeres no van a la chagra, deben hacer dietas especiales, deben raparse o cortarse el cabello y son recluidas por algún tiempo en sitios particulares; durante el encierro se les dan enseñanzas acerca del trabajo de la mujer, de sus responsabilidades, del manejo del hogar y se les instruye sobre tareas femeninas, se les da consejos.

En los hombres el rito presenta una mayor matización; en el caso de los kogi está dirigido a la iniciación sexual, aunque también cubre el campo de enseñanzas estableciendo con quienes se puede casar y las responsabilidades que se asumirían en el futuro al conformar un hogar, se deben llevar unas dietas y se establecen una serie de prohibiciones. En otros grupos como los cubeo, macuna y carapana el rito de iniciación es el yurupari, para llegar a él deben realizarse una serie de dietas antes, durante y después del rito. Allí conocen los secretos de las flautas y trompetas en la parte simbólica y se señala el rol que los hombres deben cumplir en la sociedad. Los viejos son los encargados de introducirlos en un lenguaje ritual, enseñarles a utilizar elementos como el yagé, inducirlos en valores esenciales como la solidaridad, enseñarles la vida ejemplar que deben llevar los iniciados y el tipo de comportamiento que deben tener con sus compañeros. Entre los paeces el rito consiste en llevar al joven a un lugar elevado o cerca de una laguna, donde deberán construir una choza y sembrar un campo en miniatura para demostrar su hombría.

A través del rito de iniciación se trata de hacer explícito ante la sociedad el hecho de que los individuos de ambos sexos han lle-

gado a la madurez y son aptos para el matrimonio.

El compromiso matrimonial

Es también diversa la forma como se dan los pasos que conducen hacia el matrimonio.

En las comunidades indígenas de acuerdo a su tradición, las mujeres son generalmente solicitadas en matrimonio, por intermedio de parientes, entre los wayuu por el padre o el tío materno para contratar el enlace y terminar el pago por la novia. Entre los macuna por los padres y los hermanos a través de un intercambio de mujeres. En los cubeo hay una tendencia a buscar esposa en el clan de donde procede la madre, esto da lugar a matrimonios entre primos cruzados, en donde el novio debe prometer al hermano de la novia su propia hermana. En los paeces, el compromiso matrimonial se da cuando se presenta el consentimiento de los padres de la novia, es festejado con bailes y bebida, entonces la pareja inicia el período del amaño. La muchacha es llevada a la casa de los suegros donde debe probar su laboriosidad y fertilidad. El hombre, no escoge mujer que tenga el mismo apellido, aunque sea de otra parcialidad; ambos tienen la prohibición de casarse con blancos.

El matrimonio

El matrimonio a partir del cual se construye la familia se desarrolla de manera diversa en cuanto a los roles que deben asumir el hombre y la mujer, su relación con los hijos y con la comunidad así:

Entre los kogi el hombre tiene duplicidad de deberes, unos dirigidos hacia la casamaría (lugar de recogimiento donde se instruye acerca de la cosmovisión kogi) y otros hacia su mujer y su familia. Cuando el hombre entra a la madurez es la mujer la que toma las riendas de la economía, partiendo de su experiencia en la agricultura, en las labores

caseras y en su relación con otras familias (Reichel-Dolmatoff 1985).

Para los Wayuu la poligamia es la forma más generalizada de matrimonio. En los matrimonios polígamos las coesposas generalmente viven aparte en el clan matrilineal junto con su madre y hermanas; el hombre debe atender varias esposas. Se tiene un control social de la mujer casada por parte de los parientes consanguíneos y políticos. Si se cometiera infidelidad de parte de la mujer, el esposo tiene el derecho a que se le devuelva el valor pagado como precio de la novia. Por otra parte la mujer si es maltratada por el hombre puede abandonarlo sin que tenga el derecho a pedir indemnización (Vergara, 1990).

Entre los macuna la alianza matrimonial señala el intercambio directo recíproco de hermanas (Arhen 1989).

Entre los cubeo el status de adulto se alcanza sólo con el matrimonio cuando el hombre tumba selva y abre la chagra que la mujer cultivará.

La división del trabajo

La división sexual del trabajo es fundamental en las comunidades indígenas porque a través de éstas se realizan actividades específicas por parte de los hombres como: la tumba de monte, caza, pesca, recolección, construcción de vivienda, participación en los trabajos comunales, en actividades políticas y simbólicas.

En los grupos donde la economía esta basada en el pastoreo el hombre se dedica a esta labor.

Por otra parte las mujeres realizan diversas actividades en la chagra o parcela, preparan los alimentos, tejen, cuidan a los niños y es la principal socializadora de éstos en sus primeros años.

En algunos grupos los hombres tejen o hacen artesanías o cerámica, en otras son las mujeres las encargadas de realizar estas actividades, lo mismo ocurre con la recolección y en parte también con la pesca y la caza, actividades en las cuales las mujeres pueden participar a pesar de que son actividades habituales de los hombres.

Hay otras actividades que son realizadas de manera conjunta por hombres y mujeres por ejemplo la quema o en algunos momentos de proceso de cuidado de los cultivos.

Los niños van asumiendo el trabajo según la edad y el sexo, así por ejemplo, las niñas trabajan en la agricultura y preparación de alimentos y los niños en la limpieza de huertas y pesca.

La residencia

En cuando a las formas de residencia estas son variadas dependiendo de las características de los grupos: así en el kogi la residencia matrilocal y el hombre vive en la casa de sus suegros por el tiempo que duran las prestaciones de servicios; después se hace independiente en sus propias tierras, pero conserva obligaciones frente a su suegro y a sus padres (Reichel Dolmatoff 1985).

Entre los Wayuu la regla predominante de residencia es uxorilocal donde la pareja vive en el territorio de los parientes de la esposa.

Entre los cubeo, tucano y macuna la residencia es patrilocal.

Entre los guahibo, la regla es temporalmente patrilocal, luego a partir del nacimiento de sus hijos es neolocal, aunque esporádicamente estan obligados a ayudar al suegro.

La vejez

Entre los grupos indígenas hay una figura que en general es sobresaliente, se trata del viejo, anciano o abuelo.

Aunque en cada grupo pueden presentarse características particulares, en general son considerados como fuente de experiencia y sabiduría y por ello son portadores de autoridad, inspiran respeto y obediencia, dominan las relaciones al interior de sus grupos y son los encargados de establecer relaciones con otros grupos, son importantes en el proceso de socialización, aportan a la economía familiar de acuerdo a sus capacidades y a las costumbres del grupo. Sus conocimientos garantizan la reproducción socio cultural de la comunidad.

En los grupos matrilineales como los wayuu se da una matrifocalidad, centrada en la figura de la abuela, con características semejantes a las que tiene el abuelo o viejo en los grupos patrilineales.

El sentido de las transformaciones

Al observar los elementos tradicionales y las innovaciones que se han venido presentando entre los grupos encontramos en la población indígena trival un grado alto de conservación de la cultura tradicional, así como la lengua nativa; se mantiene parte de las normas propias de la tradición y se mantienen características como las relaciones de solidaridad y reciprocidad propias de clanes y linajes.

En la población indígena de economía campesina, las formas de parentesco tradicionales están más debilitadas y se da un fuerte sincretismo en su organización económica, social, política y simbólica.

Entre la población indígena en general son visibles los cambios que se han presentado en la organización social, inducidos en gran parte por las misiones, los internados, la escuela los procesos de colonización.

La relación prematrimonial y la matrimonial, tiene ahora un contenido distinto, pues es objetada a partir de los valores católicos o cristianos y el matrimonio tradicional viene siendo desplazado por el católico. De persis-

tir esta tendencia tendría grave incidencia en cuanto a la relación de los grupos, a través de las alianzas matrimoniales, puesto que el matrimonio con profundo sentido político, se transformaría en la relación contractual o ceremonial de interés individual.

Entre los kogi, por una parte cambios demográficos han conducido a un desequilibrio presentándose mayor cantidad de hombres que de mujeres, y por otra parte, los Tuxe y los Duke y dispersos y diezmos hacen difícil para unos y otros conseguir mujer en el grupo que les correspondería según la tradición, creándose una gran inestabilidad en las relaciones de pareja centradas en la "convivencia" (Reichel-Dolmatoff, 1985).

Entre los puinave las normas de parentesco originales han cambiado a la sedentarización y en el aumento del tamaño de los asentamientos que dan lugar a la compensación de aldeas.

Entre los carapana debido en gran parte a la intromisión de los misioneros, la familia que habitaba en la maloca tradicional, ha desaparecido y ahora habita en casas individuales conformando pequeños poblados (Rojas 1987).

Los siona y coreguaje aún respetan la exogamia a nivel de linajes, aunque se realizan cada vez más matrimonios con los colonos. Aún se conservan las prestaciones sociales entre los grupos emparentados.

En los wayuu la familia se ha venido dispersando territorialmente desvinculándose parcialmente de la cédula primitiva y conformando nuevos grupos. La relación de consanguinidad se ha venido limitando a miembros de la familia mas cercana perdiéndose, al menos en parte, las obligaciones que en el clan les correspondía (Pinzón S., 1990).

Por otra parte se ha venido perdiendo el concepto de clan debido a las relaciones interétnicas con otros grupos, lo cual ha producido especialmente sobre sectores ur-

banos un proceso de mestizaje. En la actualidad aunque en gran parte se conservan las formas tradicionales sobre algunos sectores, especialmente en la alta y media guajira, también se da la presencia de elementos nuevos (Pineda G. 1990).

Entre los siona y coreguaje el intercambio de hermanas ha desaparecido, debido a la reducción de la población y a la cotidiana relación con el colono.

En las comunidades indígenas los niños que van a la escuela reciben una educación que generalmente no es la que corresponde a su cultura, adicionalmente si los niños son llevados a los internados se genera un mayor distanciamiento de sus familias y por ende de su cultura.

Hay diversas tendencias en la forma como los indígenas a través de sus organizaciones han impulsado la reflexión sobre su realidad: Unos están en un proceso de recuperación cultural, otros se encuentran empeñados en una revitalización de su cultura tradicional, dado que conservan una buena parte de sus

valores. En ambos casos lo que debe resaltarse es el hecho de que hay un proceso de concientización acerca de su identidad indígena y alta valoración de su propia cultura.

Se han recogido la gran variedad de expresiones que asume las relaciones de parentesco, sea bajo la forma clanil que ha venido siendo desplazada por las relaciones a través de los linajes, o por otra parte bajo formas de familia que de todas maneras están referidas a contextos más amplios que las que nos presenta el modelo de familia nuclear moderno y a través de ellas es posible señalar una persistencia estructural de las formas tradicionales pero recreada y matizada por los contactos interétnicos que han tenido las distintas culturas indígenas a través del tiempo. Así que la realidad se da en una relación dialéctica de cosmovisiones, donde en gran parte las formas tradicionales se han más o menos conservado, pero al mismo tiempo transformado, sin que se pueda afirmar el dominio de las formas occidentales de parentesco y familia.

BIBLIOGRAFÍA

- ARHEM, Kaj. "Vida y muerte en la amazonia colombiana: un relato etnográfico Macuna".
- ARHEM, Kaj. "Como conseguir esposa entre los Makuna". Informes antropológicos, No. 3, Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura, Bogotá, 1989.
- BERNAL Villa, Segundo. "Organización Social de los Páez", Revista de la Universidad Libre, cuarta época, No. 12, julio 1961, Bogotá.
- BOTERO de Angel, Margarita et. al. "Los Inga y los Kamsa" Trabajo de grado, Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1982.
- CHAVES Chamorro, Margarita y Otros. "El encuentro de la gente Tatuya: un estudio sobre la organización Social Siona" Trabajo de grado, Departamento, de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1983.
- CORREA C. Hernán Darío "Los Wayuu: pastoreando el siglo XXI". Encrucijada de la Colombia Amerindia, Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura, Bogotá. 1993.
- CORREA R., François "Amazonía Colombiana: organización social en el Noroeste del Amazonas". En: revista Colombiana de Antropología. Vol. 25, 1984-1985, Bogotá.
- CORREA R., François "Elementos de identidad y organización social entre las comunidades indígenas de la región del Vaupés". Maguaré, No. 2, Departamento de antropología Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1983.
- DEPARTAMENTO Nacional de Planeación "Los pueblos indígenas de Colombia".

- tamento Nacional de Planeación, Bogotá, 1989.
- FINDJI, María Teresa "Tras la huellas de los paeces". En: "Encrucijada de la Colombia Amerindia" Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura Bogotá, 1993.
- GONZÁLEZ, David "Los paeces", Revista Ethia, Abril-Junio, 1978, Medellín.
- GOLMAN Irving "Los cubeo, indígenas del noroeste de la Amazonas", Instituto indigenista Interamericano, Ediciones especiales, No. 49, México, 1968.
- GOULET, Jean-Guy. "El parentesco guajiro de los apuchi y de los oupayu." Moltalvan No. 6, 1991, Caracas.
- GUERRA Curvelo, Wilder "Apalanchi: la visión de la pesca entre los wayuu". En: La Guajira. Editorial, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1990.
- GUTIÉRREZ de Pineda, Virginia "Organización social" En: Indios y blancos en la Guajira, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1963.
- LOZANO, Leonor "Los Cubeo: socialización indígena", trabajo de grado, Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988.
- ORTIZ, Francisco "Indígenas de los Llanos Orientales". En Introducción a la Colombia Amerindia, Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura, Bogotá, 1987.
- OSORIO Gómez, Oscar J. "La migración rural-de los guambianos" Universitas Humanística No. 12, Universidad Javeriana, Noviembre, 1969, Bogotá.
- PARDO, Mauricio "Indígenas Choco" En: Introducción a la Colombia Amerindia. Instituto Colombiano de Antropología, Colcultura, Bogotá, 1987.
- PINEDA Giraldo, Roberto "Las dos Guajiras". En: La Guajira. Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1990.
- PINZÓN Sánchez, Gustavo. "Incidencias del Industrialismo en la cultura indígena guajira" En: Cooperativismo y Desarrollo, No. 47 Medellín, 1990.
- REICHEL-Dolmatoff, Gerardo. "Los Kogi" Procultura, Presidencia de la República, Tomo I-II, Editorial Presencia, Bogotá, 1985.
- ROJAS Leal, Camilo. "Aproximación a los políticos en los grupos Tucano Oriental" Trabajo de Grado, Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1987.
- SMITH, Richard y Connie "Notas sobre parentesco en los Barasano del Sur y Taiwano", Boletín de Antropología No. 4, Universidad de Antioquia, 1974, Medellín.
- TORRES Laborde, Alfonso "Mito y Cultura entre los Barasana, un grupo indígena del Vaupés" Talleres Gráficos Itlgraf, Bogotá, 1968.
- VARGAS C. Blanca "La Maloca" Trabajos de grado, Depto. Antropología, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. 1986.
- VERGARA Otto "Los Wayuu: hombres del desierto en la Guajira". En: La Guajira, Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1990.
- VILLA, Eugenia. "Aspectos y características generales de la familia; el caso de los indígenas guambianos". Universitas humanística No. 23, Bogotá, 1985.